

YAHOT, Christophe (coord.): *Mélanges philosophiques*, Éditions L'Harmattan Côte d'Ivoire, Abidjan, 2017, 190p.

Bajo la dirección del profesor de filosofía Christophe Yahot, la obra *Mélanges philosophiques* (2017) pretende seguir la estela de otros trabajos que han surgido en el marco de la colección “Arc-en-ciel” de la editorial L'Harmattan Côte d'Ivoire, caracterizados por ser estudios críticos sobre la realidad marfileña y africana. De esta manera, y continuando con la producción de obras fruto de la profunda reflexión sobre estas realidades como *Si la Côte d'Ivoire renonçait au modèle démocratique français* (2015) o *Idéologie, conscience et combat politique en Afrique* (2015), la colección “Arc-en-ciel” se reafirma en su apuesta por ser un espacio ideal para, por un lado, intentar escapar del pensamiento eurocentrista que tradicionalmente ha caracterizado la producción de conocimiento sobre el continente negro y, por otro, erigirse como un espacio para promover valores como la diversidad, privilegiar trabajos originales dentro del contexto africano y ser una plataforma que apoya los encuentros interdisciplinarios entre investigadores e investigadoras africanas.

Que la obra sea dirigida por el profesor Christophe Yahot de la Université Alassane Ouattara de Boauké, ya nos anticipa la calidad de una obra en la que han participado un total de ocho investigadores del Departamento de Filosofía de la propia Université de Bouaké y del École Normale Supérieure Abidjan. Y es que el Doctor Yahot, que cuenta entre sus publicaciones con obras de la talla de *Valeurs fonctionnalisées et relations interculturelles* (2017) o *Réflexions sur la Côte d'Ivoire* (2016), ha contribuido a través de su trabajo de coordinación a que estemos un poco menos lejos de alcanzar una verdadera ecología de los saberes y abandonemos el provincianismo

---

Recibido: 24/08/2017. Aceptado: 04/09/2017.

que supone atender única y exclusivamente en la Academia al conocimiento que se genera desde Occidente.

En el primer capítulo, titulado “Erreurs en politique: Machiavel, dépassé”, Koblan Foly Jean Kossi analiza la influencia del maquiavelismo en la forma de gobernar de muchos de los presidentes y dictadores africanos en la actualidad. A través de una relectura de *El Príncipe* de Maquiavelo observa cómo conquistar el poder del Estado por todos los medios (sean violentos o no) y mantenerse en él de la misma forma, presuponiendo que la paz es una ilusión política, es una constante en el quehacer cotidiano de los máximos dirigentes africanos.

La violencia, concebida como un “mal necesario” en política, ha llevado a que la doctrina política de Maquiavelo puesta en liza en los Estados africanos haya provocado genocidios, guerras civiles y rebeliones que han tenido unos efectos perversos sobre propia cohesión social. Las variables étnica, regional y religiosa, por otro lado, no han hecho sino viciar unos aparatos de Estado que debieran estar al servicio de la ciudadanía. Esto ha ayudado a que la fuerza militar se oriente en contra de la sociedad y se subordinen a unos poderes que funcionan bajo unos parámetros maquiavélicos del todo trasnochados.

En el siguiente capítulo, “Identités postcoloniales et racisme dérivatif selon Frantz Fanon”, Hobido Désiré Any realiza una crítica al racismo que se ha consolidado con el nacimiento de los estados burgueses africanos, haciendo suya la tesis de Fanon por la cual sólo la praxis revolucionaria organizada por el pueblo es la única vía para liberar y descolonizar el ser. Es por ello que movimientos como el de la Negritud, que surgen a partir del molde cultural francés y reivindican una autenticidad africana, no hacen sino reproducir esquemas racistas y maniqueístas de herencia colonial. A lo que hay que añadir el hecho de que el nacionalismo, dentro del contexto del Estado burgués, se ha erigido en un instrumento para que una clase social minoritaria en África acabe ocupando el lugar que antaño perteneció a los antiguos colonos.

H. B. Any considera claves para una ideología liberadora en África reescribir las identidades postcoloniales atendiendo a las tesis de Fanon, al que considera olvidado en los círculos de la intelectualidad africana. De hecho, es necesario un papel activo de la intelectualidad africana y del propio lumpen-proletariado para la conformación de una ideología liberadora que luche contra las nuevas formas de racismo que se han engendrado tras la experiencia colonial y que, desgraciadamente, beben de ella y han provocado numerosas espirales de violencia en Costa de Marfil.

Baboua Tiene nos propone reflexionar en el siguiente capítulo sobre la posición tan vulnerable que tiene el continente africano en lo que respecta a los programas de investigación espacial, puesto que tanto los recursos necesarios para tal empresa se encuentran en el África Negra, como que este continente puede aparecer como el gran contenedor de residuos de un empresa que se denomina global pero que puede tener sus efectos negativos localizados en partes concretas del globo terrestre.

Lo que el día de mañana puede derivar en encontrar una alternativa a la vida fuera de nuestro planeta choca con la tradicional concepción africana del ser humano y su entorno y pospone el debate sobre la contaminación de la Tierra, que es provocado en mayor parte por países de Occidente y Asia y que, pese a ello, tendrá efectos irreversibles en las poblaciones africanas. Para que África no se convierta en la víctima de una empresa espacial creciente que requiere de innumerables recursos naturales, es necesario potenciar, tal y como sugiere la World Commission on the Ethics of Scientific Knowledge and Technology (COMEST) el conocimiento sobre esta materia en los países africanos y que éstos se apropien de la cuestión de la investigación espacial y se integren en los diversos foros internacionales para que las soluciones y los problemas que se puedan generar sean verdaderamente compartidos por todos los Estados.

Hyacinthe Nogbou E. en “Les images éclatées de la mondialisation”, realiza una crítica frontal contra una globalización de la que se beneficia una minoría y que ha provocado desórdenes monetarios, financieros y sociales que permiten hoy hablar de dos mundos: el Norte y el Sur global. La uniformización que preconizaba la globalización se convierte en el aumento de las desigualdades a nivel global y entre países, así como el principio de no injerencia no se ve respetado como atestiguan las misiones militares llevadas a cabo en África por potencias como Francia. El motivo de ello, según el autor, no es sino una nueva forma de imperialismo occidental que se plasma en diversos planos, desde el económico hasta el simbólico, en donde los organismos internacionales son ignorados por las potencias, pero a la vez utilizados por ellas para imponer sus políticas al resto del mundo, y en donde se siguen racializando las relaciones de poder, colocando a África en una situación más que vulnerable.

El quinto capítulo, “Médias et démocratisation de la dépigmentation en Afrique”, de Tiéba Karamoko, nos coloca en el centro de la discusión un tema muy poco conocido en España, el de la despigmentación voluntaria de la piel que, pese a que tiene efectos negativos para la salud, se ha convertido en un fenómeno transversal entre amplios sectores de la población negra.

Para él, los medios de comunicación, a través de los protagonistas que aparecen en series, anuncios publicitarios o el resto de la parrilla televisiva, no hacen sino incidir en un proceso de “despersonalización” del negro al colocar como referentes de éxito a personas con la tez extremadamente clara y publicitar productos decolorantes que son dañinos para la salud pública. Para Karamoko, la lucha contra estos mensajes de entidades fundamentalmente privadas, deben ser combatidas a través de la alfabetización (para no confundir la despigmentación con la lucha contra el racismo) y a través del dinámico y popular arte subversivo africano como demuestran músicas populares como el *zouglou*, el *zoblazo* o el *coupé-décalé* que, teniendo efecto en la opinión pública, tienen la virtud de reposicionar los valores estéticos africanos criticando una “despigmentación voluntaria” de la piel que esconde la terrible creencia de la superioridad blanca en las mentes de los negros.

En el sexto capítulo, “Le capitalisme et l’aliénation du monde africain à travers l’œuvre d’Amadou Hampatè Bâ”, Sopié Helene Felicite Aho denuncia la ruptura de los lazos sociales tradicionales africanos que ha supuesto el avance del capitalismo a través de una relectura de la obra del prestigioso autor africano Hampatè Bâ. La vertiente cultural del capitalismo ha roto con enseñanzas tradicionales africanas como el de la relación armónica con la naturaleza. La búsqueda del beneficio privado, cronificando un terrible y continuo intento de comparación entre África y Occidente, ha ayudado a perpetuar la situación de alienación de las poblaciones africanas.

Este estudio, enraizado en el dilema entre tradición y modernidad, apuesta por repensar un sistema de dominación como el capitalismo que no ha hecho sino desembocar en una crisis de valores en toda África y en un agotamiento de los recursos naturales, acudiendo a la tradición africana para plantear un más que necesario decrecimiento que ponga freno a la barbarie extractivista, a la despersonalización del negro/a y a la explotación a la que se ven sometidos en este sistema mundo.

En el siguiente trabajo, escrito por Baba Dagnogo, se vuelve a hacer hincapié en la crisis moral que vive el continente, que ha hecho del crecimiento económico y financiero el único medio para alcanzar el bienestar, olvidando la base cultural tradicional africana. A través de la obra de Nietzsche, el autor pone el foco sobre el sistema educativo en África, al que acusa de crear una “sociedad filisteá” y de “hombres corrientes” que no tienen ningún interés más que por maximizar beneficios y producir bienes de servicios y consumo. Dagnogo considera que la crisis en la educación también se ve reforzada por el sistema capitalista, que poco a poco va

marcando las agendas de investigación de numerosas instituciones y ahonda en la hiperespecialización del alumnado.

Este culto por el “hombre corriente” no ha hecho sino consolidar la supremacía del “tener” sobre el “ser”, una supremacía que ha desembocado en un espíritu acrítico y en acusadas desigualdades sociales, no sólo entre países, sino en las propias ciudades. Mientras las zonas residenciales cuentan con todos los servicios y la complicidad del Estado, en otras la prostitución, las drogas o el crimen ocupan cada vez más un lugar hegemónico. El sistema educativo es cómplice de cronificar y acentuar esta situación injusta y de sacralizar la búsqueda del máximo beneficio en contraposición a que valores como la creatividad, el dinamismo, la honestidad, el respeto al otro y la estima a uno mismo puedan ser medios de autoafirmación de uno mismo.

Por último, “Éducation et sort de la démocratie en Afrique” de Justin Mogue N. Mobio, critica la ausencia de ciudadanos en los Estados africanos y lo relaciona con la tendencia de éstos a privatizar la escuela o instrumentalizarla para otros fines, desembocando en una renuncia o dimisión del propio Estado en esta tarea. A través de *écoles boutiques*, muchas familias mandan a sus pequeños a estudiar a un menor coste que en una escuela pública que no es ni gratis, ni barata. A ello hay que añadir las escuelas consideradas de “excelencia”, en donde se confunde dicha excelencia con el lujo. Esta situación provoca que no se formen ciudadanos educados en los valores republicanos, y que haya una brecha insalvable entre la propia población según su nivel de renta.

Esta ausencia de una política real de educación se explica por la “tradicción monárquica” o sistema de gobierno de unas personas sobre otras, que abunda en los países africanos y que perpetúa un abuso de representatividad y un absolutismo en democracia que coarta la libertad y la igualdad de las poblaciones africanas.

El conjunto de los ocho capítulos de *Mélanges philosophiques* (2017) nos invita a reflexionar sobre el patrón de poder nacido de la colonialidad, que como asegura Aníbal Quijano, ha permitido una jerarquización racial y social que ha posibilitado la reproducción de sistemas de dominación tanto en el ámbito territorial como en el epistémico. Esta obra pone de manifiesto para el caso africano, que las relaciones de explotación y dominación trascienden el periodo colonial y se perpetúan a través de un capitalismo salvaje y un discurso que encumbra al “hombre blanco” en detrimento de las poblaciones negroafricanas.

En estos estudios se pone de manifiesto la lucha entre la Modernidad y la tradición ancestral africana, y cómo la última, pese a perder las última

batallas se reposiciona como un espacio en donde hallar las soluciones para afrontar las crisis económicas y sociales a las que se enfrenta África. Sin que la vuelta al pasado sea considerado un paso atrás, los investigadores propugnan recuperar los saberes perdidos para afrontar el futuro de la manera más justa y digna posible.

Por otro lado, también destacamos que, pese a que algún trabajo de los ocho se ha realizado desde una óptica eurocentrada, la mayoría de trabajos destaca por incluir en sus textos enseñanzas tanto de autores occidentales como de autores africanos, dejando de manifiesto que la lucha contra el eurocentrismo no supone la negación de las reflexiones surgidas en Occidente, sino que esta “ecología de los saberes” lo que pretende es poner en diálogo los conocimientos producidos en todas las geografías del mundo.

Por último, nos gustaría señalar que pese a que este tipo de obras no encuentran un gran público en Europa debido a las temáticas que nos muestran -del todo desconocidas y sin interés para la Academia- una lectura de estos trabajos es clave para intentar entender el mundo en toda su complejidad y diversidad, y ayudan, sin ningún tipo de dudas, a que eliminemos el provincialismo excluyente que está más presente en nuestro quehacer cotidiano y nos limita en nuestra comprensión de las sociedades humanas, el eurocentrismo.

José Manuel Maroto Blanco